

 AUDIO

ECOS

**JETZT
NEU!**

Authentischer
Lebendiger
Didaktischer

Ruta Panamericana

La aventura a través
de Latinoamérica

Idioma

Hablar de preferencias
y experiencias de viaje

Lenguaje coloquial

Los compañeros de piso

Krimi

Miguel de Cervantes,
detective

FÁCIL F

Texte ab Niveau A2
des GER

INTERMEDIO I

Texte ab Niveau B1
des GER

AVANZADO A

Texte ab Niveau C1
des GER

GER: Gemeinsamer
Europäischer
Referenzrahmen

¡EMPEZAMOS!**1. Sumario**

Es la carretera más larga del mundo. La Ruta Panamericana atraviesa el continente americano de norte a sur. Nuestro reportero de viajes, Iosu López, recorrió 45 000 kilómetros de Alaska a Tierra del Fuego. Nos cuenta su experiencia y escuchamos a las personas que se encontró en su camino a través de Latinoamérica.

¿Está preparando su próximo viaje? ¿Le gusta más España o Latinoamérica? ¿Prefiere el mar o la montaña? En la nueva sección de “Idioma” aprenderá a expresar preferencias y practicará el vocabulario de las vacaciones. Cuando vuelva

de su viaje, sabrá contar y valorar sus experiencias. No se preocupe por la dificultad de los ejercicios, podrá entrenar en tres niveles de idioma: fácil, intermedio y avanzado.

Un piso compartido en Madrid. Dos chicas y un chico en la mudanza. Así empieza “Los compañeros de piso”, la nueva serie de diálogos en los que podrá escuchar y comprender cómo hablan los jóvenes españoles.

Nos acercamos a la figura de María Sánchez, una joven veterinaria y escritora española, que nos explica su vida cotidiana en el campo y lee un poema de su primer libro de poesía, *Cuaderno de campo*.

Nuestra autora favorita, Rosa Ribas, nos lleva a un viaje en el tiempo con su nueva serie de relatos breves. En el primer episodio, “Miguel de Cervantes, detective”, el famoso escritor español trata de resolver un caso criminal.

Esto es ECOS Audio. ¡Empezamos!

recorrer

- durchreisen

valorar

- bewerten

el piso compartido

- Wohngemeinschaft

el/la veterinario/a

- Tierarzt, -ärztin

PANORAMA ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA

2. Introducción

Panorama España y Latinoamérica

3. España – Cultura: Premio con sorpresa

Carmen Mola, la reina anónima de la novela negra, ha ganado el Premio Planeta 2021, dotado con un millón de euros. Anónima... hasta ahora. ¿Se imaginan las caras de sorpresa cuando tres hombres suben a recoger el premio? Son los guionistas Antonio Mercero, Jorge Díaz y Agustín Martínez. Ellos son los creadores de Carmen Mola. La “escritora” publica su primer libro, *La novia gitana*, en 2018 y es un bombazo: 150 000 ejemplares vendidos y traducidos a seis lenguas. En 2019, publica *La red púrpura*, continúan el misterio y el éxito a partes iguales. En 2020 completa la trilogía con *La Nena*. Su último libro, *La Bestia*, gana el Planeta y se abre la caja de Pandora. (Fuente: ECOS 1/22, pág. 10)

la novela negra

- Kriminalroman

recoger

- (hier) in Empfang nehmen

el/la guionista

- Drehbuchautor/in

el bombazo

- (ugs.) Knüller, Sensation

a partes iguales

- zu gleichen Teilen

4. Latinoamérica – Ecología: Nueva reserva de la biosfera

Colombia, Costa Rica, Ecuador y Panamá han unido fuerzas —y mares— para crear la mayor reserva de la biosfera marina del mundo: el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical. Así lo anunciaron los presidentes de dichos países en la reciente cumbre del clima de Glasgow. Esta nueva reserva marina tiene más de 500 000 km² —es decir, es más grande que Alemania, Austria y Suiza juntas— y abarca el Parque Nacional Isla del Coco, en Costa Rica; el Parque Nacional Galápagos, en Ecuador; el Santuario de Malpelo y el Parque Nacional Gorgona (ambos en Colombia), y el Parque Nacional Coiba, en Panamá. Dentro de la reserva está prohibida la pescu industrial. La protección de esta biosfera marina es muy importante, pues en ella se halla una de las rutas migratorias más importantes del mundo de tortugas marinas, ballenas, tiburones y mantarrayas. (Fuente: ECOS 1/22, pág. 21)

la reserva de la biosfera marina

- Meeresbiosphärenreservat

dicho/a

- genannt, erwähnt

la cumbre del clima

- Klimagipfel

abarcar

- (hier) umfassen

la pesca industrial

- industrielle Fischerei

la ruta migratoria

- Wanderroute

la mantarraya

- Mantarochen

EN PORTADA – RUTA PANAMERICANA

5. Introducción

La leyendaria Panamericana no solo une continentes y culturas. Es una aventura para cualquier viajero. Iosu López recorrió la carretera de ensueño y viajó desde Alaska hasta Tierra del Fuego.

6. La costura de América: Ruta Panamericana.

Un reportaje de Iosu López

Desde pequeño soñaba con vivir grandes aventuras, descubrir lugares remotos como los antiguos exploradores. En una de aquellas ensoñaciones de la infancia imaginé un viaje a través del continente americano. Y ese sueño se hizo realidad unos cuantos años más tarde.

La premisa

Atravesar América de norte a sur, en sentido contrario al migratorio, siguiendo el trazado de la carretera panamericana desde Prudhoe Bay, en Alaska, hasta bahía Lapataia, dentro del Parque Nacional Tierra del Fuego, en Argentina.

La Panamericana es un sistema colectivo de carreteras que, en más de 30 000 kilómetros, conecta el continente americano de un extremo al otro.

Al final, fruto de la improvisación, fueron casi

45 000 kilómetros de caminos, pistas de grava y vías asfaltadas subido a todo tipo de transportes imaginables: autobús, tren, bicicleta, moto, coche, cayuco, lancha, taxi, carromato... El avión estaba permitido únicamente para cruzar el Atlántico, desde Madrid a Alaska, y de regreso del Buenos Aires a España.

El espíritu

Primarían los paisajes humanos frente a las atracciones turísticas, el diálogo frente a la obsesión del turista por el retrato fotográfico, la observación frente a la mirada fugaz.

El equipaje

Dos mochilas, una cámara de vídeo y mi guitarra española.

En ruta

Acostumbrado al ruido de la civilización me impactó el silencio que inundaba el ambiente en la gélida tundra de Alaska, la última frontera de Norteamérica.

Descubrí las dificultades a las que tienen que hacer frente cada día miles de latinoamericanos cuya calidad de vida cambia radicalmente por el hecho de vivir a un lado u otro de una línea fronteriza. Salvador Magaña, escultor y artista que vive en un rancho junto a la valla que separa México y Estados Unidos, me contó la difícil realidad que enfrentan los inmigrantes en su

intento por buscar una vida mejor: “Ahora es más común que encuentres un hombre muerto en la montaña antes de cruzar. Cada día es más dramático, hay más gente que quiere ir. Y los de aquel lado que son verdaderamente violentos para detenerlos”.

No pude evitar sentirme un privilegiado. Mientras miles de latinoamericanos se juegan la vida para lograr el falso sueño americano, yo viajaba en sentido contrario al de sus ilusiones.

[Vendedor de Playas de Tijuana] “Antes no existía este muro ni existían los muros que están adentro. Ya ahorita está difícil para que uno pueda volver a cruzar”. [Iosu López] “¿Lo ha intentado usted alguna vez, cruzar?” [Vendedor de Playas de Tijuana] “Lo intenté, una semana completa por el cerro, tres días y tres noches”.

Más al sur, en el otro extremo del país, mi camino se cruzó con Gerardo Altamirano, un músico errante que vagaba por la sierra chiapaneca desarreglando canciones por un puñado de pesos: “Por más libros que puedas leer en tu casa, por más internet enciclopédico que puedas tener al alcance, nunca vas a aprender lo mismo que en la carretera caminando”.

Me adentré en la selva del Gran Petén para conocer de cerca cómo se extrae y se fabrica de forma artesanal el chicle natural. Recibí el año nuevo sumergido en las aguas turquesas del Caribe hondureño. Aposté unos cuantos pesos en las peleas de gallos, el deporte nacional nicara-

guense. [Propietario de gallo de pelea] “La pelea de gallos se remonta mucho tiempo [atrás]. Comenzamos cuando los reyes, por eso, le dicen juego de reyes, porque es algo caro. Lo único que nos gusta es jugar, ver nuestro gallo, que ganan, que tenemos buena raza, o sea, la tradición de ver que nuestra familia... ah, esa familia tiene buenos gallos”.

Antes la enfermedad se cruzó en mi camino. Contraí la fiebre tifoidea. Durante las tres semanas que estuve recuperándome en el hospital pensé varias veces en abandonar. De nuevo en ruta por Centroamérica, navegué de isla en isla en cayuco por el archipiélago de San Blas junto a los indígenas kuna. Kuna Yala es una extensa comarca panameña de 365 islas, de las cuales tan solo 50 están habitadas. [Indígena Kuna Yala] “Nuestra historia surge en Río Atrato, en Colombia. Allí nosotros vivíamos. Nosotros tenemos que buscar como una tierra prometida hacia donde llegar. Tenemos nuestra educación, tenemos nuestra religión, tenemos nuestra filosofía. Por ese motivo nosotros luchamos en el 1925, para que hasta el día de hoy nosotros podemos vivirlos. Podemos enseñar a nuestros hijos que tenemos una identidad”.

Tan solo un tramo de 87 kilómetros de selva montañosa entre Panamá y Colombia, conocido como el Tapón del Darién, interrumpió momentáneamente la ruta. Imposible continuar por tierra.

Descendí en bicicleta de montaña por la carretera de la Muerte —la más peligrosa del mundo—, en Bolivia, recorrí el Amazonas peruano pescando pirañas y acampando en la densa selva, atravesé en 4x4 el salar de Uyuni, el gran desierto blanco donde el único ruido molesto es el silencio, o me interné bajo las entrañas del cerro Rico, en Potosí, minas de plata con más de 470 años de explotación en las que sobreviven a duras penas unos 15 000 mineros. [Minero de Potosí] “No hay horarios de entrada ni de salida. No hay salario fijo aquí en la montaña. Los asistentes son los chicos que transportan mineral de diferentes lugares hasta afuera. Ellos ganan por día 50 bolivianos”.

Crucé una Colombia amigable que lamentablemente debe soportar la lacra de la violencia y el narcotráfico, buceé en las arterias de las grandes metrópolis latinoamericanas, descubrí paraísos terrenales, abandoné la dictadura del reloj degustando nuevos sabores, captando la esencia de olores que jamás había imaginado. Reí, lloré, me sentí feliz.

En mi deambular se cruzó el timador, el pobre, el borracho, el extranjero, el amigo. El viaje propició el autoconocimiento y me puso cara a cara con la soledad y la nostalgia. Todo terminó 10 meses, 2 semanas y 5 días después de mi partida en Ushuaia, la ciudad más austral del planeta, el fin del mundo.

Antonio Walner, guardabosques y uno de los

pobladores más antiguos de la región, ha visto a unos cuantos viajeros como yo culminar una aventura extraordinaria: “El haber llegado a Ushuaia por cualquier medio era hablar de un lugar inverosímil. O vienen en moto, o vienen en bicicleta, o vienen caminando, o vienen con unos vehículos extraordinarios. Todos hacen ese recorrido ¿y dónde terminan? En Ushuaia, Tierra del Fuego, el lugar más austral del mundo, el fin del mundo”.

A pesar de las guerras, de las crisis, de las diferencias culturales, de la corrupción y la codicia que nos distancian a los seres humanos, confirmé que quedan decenas, cientos, miles de seres humanos anónimos con un gran corazón. Ahora, 15 años después de este periplo, cámara en ristre y con las orejas bien abiertas, sigo a la caza de historias y vidas en cualquier momento y en cualquier lugar. Sigo infectado con el virus del viajero y puede que esta enfermedad termine siendo crónica.

Soy Iosu López, videoperiodista y bloguero de viajes profesional en MochilerosTV.com. Nací en Pamplona, pero tengo como base Madrid entre viaje y viaje por el mundo. En 2014 estuve nominado a mejor cortometraje documental en los Premios Goya.

la costura

- (hier fig.) Naht

remoto/

- entlegen

la ensoñación

- Träumerei

en sentido contrario al migratorio

- in Gegenrichtung zur Migrationsbewegung

el trazado

- (hier) Verlauf

el cayuco

- Einbaum

el carromato

- Fuhrwerk

primar

- Vorrang haben

fugaz

- flüchtig

impactar

- tief beeindrucken

gélido/a

- eisig

el cerro

- Hügel

el música errante

- umherziehender Musiker

vagar

- umherziehen; umherirren

desarreglar

- (hier mus.) die Arrangements durcheinanderbringen

adentrarse en

- vordringen in

extraer

- (fig.) gewinnen

sumergirse en

- eintauchen in

apostar

- wetten, setzen

remontarse (a)

- zeitlich zurückgehen (auf)

contraer la fiebre tifoidea

- Typhus bekommen

surgir

- (hier) entstehen

el tramo

- Abschnitt

el tapón

- (hier fig.) Pfropfen, Verschluss

el 4x4

- Geländefahrzeug, -wagen

el salar

- Salzsteppe

las entrañas

- Eingeweide, (hier) das Innerste

amigable

- freundlich

la lacra

- (hier) Übel, Plage

bucear

- (fig., hier) eintauchen

el deambular

- Umherziehen

el timador

- Gauner, Ganove

propiciar

- ermöglichen, begünstigen

poner a alg. cara a cara con

- jdn. konfrontieren mit

austral

- südlich

el guardabosques

- Förster

inverosímil

- unwahrscheinlich

la codicia

- Habgier

el periplo

- Reise

en ristre

- gezückt, bereit

el cortometraje documental

- Kurzdokumentarfilm

7. Ejercicio de comprensión

¿Qué ha comprendido? Diga si las siguientes afirmaciones son correctas o incorrectas.

1. La Panamericana es una autopista que, sin interrupción, une Alaska con Tierra del Fuego.
2. La prioridad del viaje de Iosu era interactuar con los habitantes y observar su realidad.
3. Según un artista mexicano con quien habló en su camino, muchas personas mueren al tratar de cruzar la frontera hacia los Estados Unidos.
4. Iosu denuncia la explotación indiscriminada de los bosques en la selva del Gran Petén.
5. Las peleas de gallos son una tradición de antano en Nicaragua.
6. Iosu se enfermó durante el viaje.
7. Uyuni es un río en Perú.
8. Los mineros de Potosí trabajan sin horarios ni sueldo fijos.

interactuar

- zusammenkommen und sich austauschen

denunciar

- kritisieren

indiscriminado/a

- wahllos

antano

- früher

IDIOMA – DE VIAJE: HABLAR DE PREFERENCIAS Y CONTAR EXPERIENCIAS

8. Introducción. Diálogos y ejercicios de Marta Estévez y Alexis Soto

Idioma – De viaje: hablar de preferencias, contar y valorar experiencias

9. Idioma fácil – Expresar preferencias de vacaciones

En esta sección va a aprender a expresar preferencias con respecto a los viajes de vacaciones. Aquí va a escuchar cómo se usan los verbos gustar, encantar y preferir, y también vocabulario relacionado con las vacaciones.

Antes de escuchar el texto, haga estas actividades:

Usted va a escuchar tres grupos de palabras. Una de ellas no pertenece al grupo, ¿cuál?

Ejemplo: verano, primavera, hotel, otoño (hotel)

- a. avión, tren, autobús, deportista
- b. equipaje, hostel, pensión, hoteles de lujo
- c. aburrido, divertido, interesante, cómodo

¿Qué significa “soy un mochilero/soy una mochilera”?

- a. Viajo con mucho equipaje.
- b. Viajo con una mochila.
- c. No me gusta viajar.

Ahora escuche atentamente el texto y, a continuación, responda las preguntas de comprensión:

Una persona habla de sus preferencias en los viajes de vacaciones.

Bueno, a ver... Yo es que soy muy viajero. Cada vez que puedo me escapo por ahí, aunque la verdad es que vacaciones largas, de tres o cuatro semanas, solo puedo hacerlas al comienzo del verano o en otoño, que es cuando mi trabajo me lo permite. Pero, como te digo, si puedo irme algún fin de semana a un lugar cercano, lo hago.

Me encanta viajar en coche, en tren, en autobús, en moto y, claro, caminar. Soy muy deportista y activo. El avión no me gusta porque me estresan bastante la espera en el aeropuerto, los controles y todo eso. Lo tomo porque sí que me gusta ir a países lejanos y, en ese caso, es a veces la única posibilidad. En barco solo he dado paseos cortos. Creo que un viaje largo en barco puede ser muy aburrido.

Me considero un mochilero. No me gusta viajar con mucho equipaje. Trato de llevar conmigo lo que realmente voy a necesitar. Y en cuanto

a los acompañantes, bueno, generalmente prefiero viajar solo porque así tengo más libertad para hacer lo que quiero. Además, me gusta relacionarme con la gente del lugar. Tampoco me gusta gastar mucho dinero en alojamiento. Los hoteles de lujo no me interesan, prefiero los hostales, las pensiones o los hoteles modestos. Mi sueño es poder hacer algún día el recorrido de la Panamericana.

Ahora responda las preguntas de comprensión:

¿La persona menciona estos temas? Diga sí o no.

- En qué momento o temporada viaja.
- Medios de transporte que prefiere.
- Actividades deportivas que hace en sus vacaciones.
- Alojamientos que prefiere.

De estas opciones, seleccione la correcta.

Esta persona es...

- un viajero aventurero.
- un viajero de lujo.

Diga si esta afirmación es correcta o incorrecta.

Esta persona desea poder viajar por toda América algún día.

Para terminar, haga estas actividades sobre los verbos gustar, encantar y preferir, y sobre el vocabulario:

Mencione la forma correcta para completar: ¿gusta o gustan?

- A mí no me _____ los viajes organizados.
- A él le _____ viajar solo.

Mencione la forma correcta para completar: ¿encanta o encantan?

- A él le _____ viajar en coche.
- A mis hermanos les _____ los paseos en bicicleta.

¿Cuál de estas tres formas del verbo “preferir” corresponde a la persona “yo”?

- preferimos
- prefiero
- prefieres

Responda: Un hotel, un hostel, una pensión son diferentes tipos de...

- alojamiento.
- medios de transporte.

escaparse por ahí

- (ugs.) irgendwohin (weg) fahren

deportista

- sportlich

estresar

- stressen

dar paseos cortos

- (hier) kurze Spazierfahrten unternehmen

me considero...

- ich halte mich für...

el/la mochilero/a

- Backpacker/in, Rucksackreisende/r

el recorrido

- (hier) Strecke, Reise

10. Idioma intermedio – Valorar experiencias y situaciones de viaje

En esta sección va a aprender a valorar experiencias, situaciones, objetos, etc. Para ello, va a trabajar con adjetivos y adverbios como fatal o bien, y con la estructura para valorar “me parece + adjetivo/adverbio + que + presente de subjuntivo”.

Antes de escuchar el texto, haga estas actividades:

Piense si las siguientes palabras expresan algo positivo, negativo o ambos.

bien
fatal
alucinante
fantástico
horrible
increíble

Escuche la siguiente expresión y seleccione su significado.

Llevaba mucho dándole vueltas a la idea de viajar sola.

¿Qué quiere decir “darle vueltas a algo”?

- a. planear algo.
- b. reflexionar algo.
- c. cambiar algo.

Ahora escuche atentamente el texto y, a continuación, responda las preguntas de comprensión:

Una mujer reflexiona antes de hacer un viaje.

Año 2022, qué ganas de que llegaras. El 2021 no ha sido fácil para nadie. Me parece bien que todos hagamos una pausa, un respiro, un viaje — pensé. Nos lo merecemos. Llevaba mucho dándole vueltas a la idea de viajar sola por América Latina. Yo, una mujer, sola, de Argentina hasta México. “¡Qué barbaridad! —me dijo mi familia— ¡Con los peligros que hay por ahí!”. Pero yo seguí con mi idea. Tengo un par de amigas que ya han viajado solas por América Latina. Por la Panamericana, ni más ni menos. Y me contaron sus experiencias por la fría Ushuaia, el extremo sur de Argentina. Y por la seca frontera de México y Estados Unidos. Me parece alucinante que la gente viaje sola. Yo también tengo que hacerlo —me dije. Tengo que verlo con mis propios ojos. Mis amigas me contaron que habían conocido a muchas personas y muchos lugares. Muchos más que cuando habían viajado en grupo. Cuando viajas sola, la gente te habla, te ayuda. Me parece fabuloso que todavía exista ese tipo de turismo. Así que no le doy más vueltas. Allá voy. Sola, sin nadie más. Pasaporte, mochila, algunos nervios, algo de miedo y muchas ganas. ¿Qué puede salir mal?

Ahora responde las preguntas de comprensión:

¿Cómo se siente la mujer respecto a viajar sola?

- a. asustada
- b. emocionada
- c. estresada

Señale si las siguientes ideas son verdaderas o falsas.

- a. Ella decidió viajar a América Latina de forma espontánea.
- b. Su familia piensa que no es buena idea viajar sola.
- c. Muchas de sus amigas han viajado por América Latina.
- d. A ella no le gustaron las fotos de sus amigas por América Latina.

Para **valorar**, usamos mucho la estructura “**me parece + adjetivo/adverbio + que + presente de subjuntivo**”. Por ejemplo, “*Me parece bien que todos hagamos una pausa*”.

Complete las siguientes ideas con el presente de subjuntivo.

- a. Me parece fantástico que las personas _____ (**viajar**) solas.
- b. ¿Te parece bien que tú y yo _____ (**hacer**) un viaje juntos?

c. Le parece fabuloso que ustedes _____ (**compartir**) experiencias.

d. Nos parece fatal que tú _____ (**tomar**) las decisiones sola.

e. Os parece increíble que la gente _____ (**ser**) tan amable.

f. Les parece alucinante que vosotras _____ (**conocer**) tanta gente.

11. Idioma avanzado – Narrar experiencias de viaje

En esta sección va a aprender a **narrar** experiencias. Para ello, va a escuchar la diferencia entre “terminar de hacer” y “terminar haciendo”. Además, va a aprender una frase hecha. Antes de escuchar el texto, haga esta actividad:

Escuche la siguiente expresión y seleccione su significado.

Me lié la manta a la cabeza y me fui a hacer un viaje corto.

- a. tener dudas para decidir algo.
- b. decidir algo sin dudar.
- c. tomar una mala decisión.

Ahora escuche atentamente el texto y, a continuación, responda las preguntas de comprensión:

En la radio entrevistan a una persona que ha recorrido la Panamericana.

Entrevistadora: La Panamericana no es una

canción de reguetón ni una agencia de viajes. Es una ruta por todo el continente americano. Una aventura que nuestro invitado, Daniel, ha vivido en primera persona.

Daniel: Sí, es un viaje que comencé hace un año. Y, ahora, pues, he vuelto atrás para contarlo.

Entrevistadora: Y aquí estás.

Daniel: Y aquí estoy. En diciembre terminé de recorrer todo el continente de cien formas, siempre por tierra. Once meses conmigo mismo. De norte a sur: desde Alaska hasta Tierra del Fuego.

Entrevistadora: O sea que la Panamericana es una carretera que conecta Alaska con Argentina.

Daniel: Más bien es un conjunto de carreteras muy diferentes interconectadas. Y, sí, comienzas y terminas en unos paisajes análogos, Alaska y Tierra del Fuego.

Entrevistadora: Bueno, yo lo que quiero saber es cómo uno decide dejar todo y largarse, irse a ese gran viaje.

Daniel: Bueno, tengo espíritu explorador. Así que me lié la manta a la cabeza. Primero me fui a hacer un viaje corto. Lo que, al principio, iba a ser solo una escapada a Alaska. Y, bueno, terminé yendo hasta el extremo del continente...

Entrevistadora: ¿Algún momento que destaque en particular?

Daniel: Muchos. Entre México y Estados Unidos me encontré con el muro. Eso fue un mo-

mento muy impactante. Yo iba en sentido contrario al flujo migratorio. Yo tenía la suerte de ir de norte a sur.

Entrevistadora: ¿Y por qué de norte a sur?

Daniel: Porque así es más fácil enlazar las estaciones. Sales de Alaska en verano, llegas a Estados Unidos en otoño. Y a Centroamérica en invierno. Y así sucesivamente.

Entrevistadora: ¿Es peligroso?

Daniel: Pues, no te voy a decir que un viaje así no es peligroso. El mayor peligro es la salud, sobre todo el agua que se bebe.

Entrevistadora: ¿Dejen que añadir?

Daniel: Que se dejen llevar, que un viaje siempre va a cambiarte. Y que vean mi documental. Terminaré de montarlo en un par de meses y será de acceso libre.

Ahora responde las preguntas de comprensión:

¿De qué se habla en la entrevista?

- Un viaje que Daniel hace solo en bicicleta.
- Un viaje que Daniel hace solo con diferentes transportes.
- Un viaje que Daniel hace con su amigo en bicicleta.

Señale si las siguientes ideas son verdaderas o falsas.

- Daniel ha vuelto a Latinoamérica para contar su viaje.
- Para Daniel, Alaska y Tierra del Fuego son lugares parecidos.

- c. Daniel dudó mucho sobre si hacer el viaje.
 d. Para Daniel, el viaje por la Panamericana no es peligroso.

Para terminar, haga una actividad sobre la diferencia entre “terminar de hacer” y “terminar haciendo”.

Preste atención. “Terminar de hacer” significa finalizar. Pero “terminar haciendo” marca el desenlace de una acción; indica la última de una serie de acciones previas. Seleccione la opción correcta.

- a. Cuando termine *de hacer* / *haciendo* mi viaje, escribiré un libro.
 b. Después de usar varios transportes, terminé *de hacer* / *haciendo* autostop.
 c. ¿Cuándo terminarás *de hacer* / *haciendo* la maleta?
 d. Probaré varios alojamientos, pero probablemente termine *de hacer* / *haciendo* acampada.
 e. Quería comer sano y, al final, terminé *de hacer* / *haciendo* bocadillos todos los días.

vivir algo en primera persona

- ▶ etw. selbst erleben

liarse la manta a la cabeza

- ▶ (hier) sich einen Ruck geben

enlazar

- ▶ verbinden

dejarse llevar

- ▶ sich treiben lassen, offen sein

de acceso libre

- ▶ frei zugänglich; (hier) frei abrufbar

el desenlace

- ▶ (fig.) Ausgang, Auflösung

previo/a

- ▶ vorherig; vorausgegangen

LENGUAJE COLOQUIAL

12. Los compañeros de piso: La mudanza. Una serie de Rebeca Gil

Raquel, Andrea y Sergio comienzan su convivencia como compañeros de piso. Después de muchos meses buscando y haciendo cálculos han encontrado un piso con un precio ajustado en una buena zona de Madrid.

Sergio: ¡No me lo puedo creer! ¡Por fin salgo de casa de mis padres! ¡Que viva la independencia! He tenido que esperar a cumplir 28 años, pero, bueno..., ¡más vale tarde que nunca!

Andrea: ¡Sí! Y lo más importante, hemos conseguido un piso que no está mal. Vamos, que no sea un zulo oscuro y tenebroso... Y ¡lo podemos pagar! Eso sí que es un lujo con la que está cayendo, así que hay que celebrarlo. ¿Nos tomamos unas birras?

Sergio: Espera, espera..., que todavía no ha llegado Raquel. Por cierto, ¿dónde se habrá metido? Habíamos quedado en estar por aquí a las once y ya son casi las doce menos cuarto.

Andrea: Ni idea. Me dijo ayer que su madre le iba a echar una mano con la mudanza, porque con lo desastre que es..., ya sabes.

Sergio: Pues espero que no tarde, que hay que sortear las habitaciones.

Se oye cómo se abre la puerta.

Raquel: ¡Hola, chicos! ¡Ya estoy aquí! ¡Estoy superemocionada! ¡Comienza la aventura de la independencia!

Sergio: Vale, vale. No te vengas arriba y mete tus cajas en casa, que tenemos que sortear habitaciones. Por cierto, ¿por qué tienes tantas cajas? Esto no es un zulo, pero tampoco una mansión...

Raquel: Sí, sí... Lo primero, mi caja de los recuerdos. Es la más importante. Ahí tengo mi vida entera. Es la que tiene una «R» en la parte de arriba. No me la perdáis.

Sergio: Que no. Bueno, vamos al grano. Sorteo de habitaciones. He cortado tres pajitas a diferentes alturas. La más larga para la habitación del fondo. La mediana para la habitación de la derecha, que tampoco está mal. Y, lógicamente, a pajita pequeña, habitación pequeña.

Andrea: Venga. Yo cojo primero... Vaya..., pajita pequeña..., ¡qué desastre! A ver cómo me apaño para acoplar todo lo que he traído...

Raquel: ¡Pajita grande! ¡Me ha tocado la grande! Menos mal, porque si no, a ver dónde metía todas mis cosas. ¡Bueno! Pues voy a empezar a colocar todo... ¡Qué emoción!

Sergio: ¡Espera, espera! ¡Que también tenemos que sortear los estantes de la nevera!

Andrea: ¡Ni de coña! ¡Hasta el gordo de Navidad no quiero más sorteos!

Sergio: Vale, no te pongas así... Yo solo advierto

de que soy un cocinillas y voy a necesitar mucho espacio. Luego no quiero cabreos.

Raquel: ¡Qué bien! ¿Me vas a enseñar a cocinar? Es que no sé hacer ni un huevo frito... O, mejor, me preparas comidas ricas y yo te ayudo, ¿vale?

Sergio: Miedo me das..., ya veremos.

Unas dos horas después, los tres ya tienen sus cosas organizadas.

Sergio: Bueno, chicas, ¿qué?, ¿preparamos algo de papeo? Yo tengo gusa. He traído pasta y unas latas de atún.

Raquel: Vale. Pero tengo un problema. ¡No encuentro mi caja de recuerdos! ¡La necesito! ¡Mi vida está empaquetada en esa caja! ¿La habéis visto por algún lado?

Sergio: En mi habitación seguro que no está. He liquidado todas las cajas que traía.

Raquel: Andrea, guapa, ¿has visto mi caja de los recuerdos?

Andrea: ¿Tu caja de qué? ¿A cuál de las veinte cajas que has traído te refieres? Porque ya te vale...

Raquel: ¡Mi caja de los recuerdos! Ahí tengo unos pendientes que me dio mi abuela, la invitación de boda de mis padres, el primer diente que se me cayó, el recordatorio de mi comunión, la orla de la facultad...

Andrea: Vale, vale, para el carro... ¿Cómo era? La caja, digo.

Raquel: Pues una caja normal. De las que he traído. Le puse una „R“ enorme en la parte de arriba para saber cuál era. Yo creo que la dejé en la cocina para tenerla localizada, pero no está ahí.

Andrea: La dejaste en la cocina... y llevaba una “R” dices... Claro, una “R” de “recuerdos”, no “R” de “reciclaje”. ¡La he bajado a la basura! ¡Ha sido sin querer!

Raquel: ¡Te mato, Andrea! ¡Me voy a la calle a ver si hay suerte y no ha pasado ya el camión de la basura! Asomaos a la ventana mientras bajo por si pasa el camión de recogida. ¡No dejéis que se la lleven!

(Fuente: ECOS 1/22, págs. 58-59)

el zulo oscuro

- dunkles Loch

con la que está cayendo

- (ugs., hier) in dieser schwierigen Situation

no te vengas arriba

- übertreibe es nicht

la mansión

- Villa

la pajita

- Strohhalbm

apañarse

- (hier) klarkommen, zurechtkommen

acoplar

- (hier) unterbringen

el estante de la nevera

- Fach/Regal im Kühl-schrank

¡ni de coña!

- (ugs., vulg.) auf gar keinen Fall!

el, la cocinillas

- (ugs.) Hobbykoch

no quiero cabreos

- (ugs.) ich will nicht, dass jemand sauer wird

el papeo

- (ugs.) Essen

la gusa

- (ugs.) Hunger

liquidar

- (hier) auspacken

porque ya te vale

- so langsam reicht's nämlich

el pendiente

- (hier) Ohrhring

el recordatorio

- (hier) Erinnerung

la orla

- Studienabschlussfoto

vale, vale, para el carro

- ja, ja, ist ja gut, hör auf

asomarse

- sich hinauslehnen

apasionar

- begeistern

el grano

- (hier) Punkt; Sache

ajustado/a

- (hier) eng

NOTAS CULTURALES

13. Introducción

Notas culturales

14. María Sánchez: La escritora del campo. Una entrevista de Ignacio Rodríguez

Carta al padre

No manches la piel al desangrar el cordero si del error nace la belleza al pasar la aguja en el silencio se hace el grito hombres de sangre y tierra nunca lloran mejilla quemada de hacerle sombra la voz de la casa torciendo al limonero llamando a todas las liebres Casilda Padre que me quede como estoy no aguantaré como los puntos que se hacen en un estómago tampoco

soy la enredadera que siempre pasa el invierno dime qué anoto ahora en este cuaderno si todos los pájaros no cantaron o se escondieron de lejos siempre un caballo tumbado se está muriendo yo no quiero que mi amor se muera yo quiero la levedad de los insectos el albero levantándose sigiloso la infancia que tuve un cuchillo en la garganta.

Soy María Sánchez y este es un poema de *Cuaderno de campo*, mi primer libro de poesía, que salió en 2017 en la editorial La Bella Varsovia.

María Sánchez: La escritora del campo

María Sánchez (Córdoba, 1989), hija y nieta de veterinarios, es la primera mujer de su familia que se dedica a un oficio de hombres, según marca la tradición. Le brillan los ojos cuando habla de su abuelo, ya desaparecido: “Pues influyó en mi manera de querer ver el medio rural con cariño, con cuidado, al mismo nivel, nunca desde el paternalismo, desde la superioridad. Me enseñó a cuidar y a querer este mundo, y a apreciarlo y a querer formar parte de él”. María creció en Las Navas de la Concepción, un pequeño pueblo de la Sierra Norte de Sevilla. Ahora vive con su pareja cerca de Monforte de Lemos, en la provincia gallega de Lugo, donde están buscando una casa propia en un entorno rural.

Allí trabaja como veterinaria de campo y también escribe. Tras publicar su primer poemario, *Cuaderno de campo*, escribió el ensayo *Tierra*

de mujeres, una mirada íntima y familiar al mundo rural. María también es activista: reivindica el papel de la mujer en el campo y defiende la ganadería extensiva, más sostenible.

El ritmo del campo

María se levanta veterinaria y se acuesta poeta. “Un día que tengo que salir al campo, pues me levanto muy temprano”, cuenta. Su trabajo requiere ciertos sacrificios, según relata: “Viajo mucho, hago kilómetros. Hago ese trabajo en la ganadería, hablo con los ganaderos, con las ganaderas y lo más normal es que haga noche y siga ese viaje durante esa semana”. Ha recorrido España en furgoneta bajo las miradas de recelo en un mundo masculino, como sigue siendo el medio rural.

Lejos de la rutina, su labor con los animales se ajusta al ciclo de las estaciones: “Pues no hay un día igual que otro, porque depende mucho de la época del año en que me encuentre. Y, bueno, también es verdad que ahora soy autónoma. Entonces, yo ahora me organizo la agenda y suelo concentrar las salidas de campo en dos o tres meses al año”. Al final de la jornada, María suele encontrar tiempo para la escritura: “Si me apetece o tengo la necesidad de escribir, pues suelo escribir por la noche o el fin de semana. Muchas veces me ha pasado que voy conduciendo y me aparece una idea y me grabo en un audio o le mando el audio a alguna amiga”.

Escribir lejos de casa

La faceta de María como escritora la ha llevado hasta Baviera, donde actualmente disfruta de una beca en una residencia internacional para artistas. En un entorno muy diferente al campo gallego, María puede dedicarse a su labor creativa: “Ahora aquí, con esta oportunidad en la residencia de Villa Waldberta, estoy centrada en esa escritura y en esa lectura y no tengo que estar terminando siempre ese trabajo de veterinaria”. Aprovechando su estancia, el Instituto Cervantes de Múnich ha invitado a la escritora a presentar su obra al público alemán, dentro de su ciclo Centro - Periferia. Las zonas que sufrieron el éxodo rural en los años 50 y 60, la llamada “España vaciada”, denuncian en los últimos años el abandono y el olvido de los pueblos en el debate político. Como lo hace María Sánchez con su literatura y su defensa de la cultura del campo. Como siempre, le animó a hacerlo su abuelo: “Que yo podía hacer lo que me propusiera y que ser mujer en ningún momento era un obstáculo”. (Fuente: ECOS 1/22, págs. 44-45)

desangrar

- ▶ ausbluten (lassen)

torcer

- ▶ biegen, (hier) beugen

el limonero

- ▶ Zitronenbaum

la enredadera

- ▶ Kletterpflanze

el albero

- ▶ Kreidebogen

sigiloso/a

- ▶ heimlich, (hier) unbemerkt

dedicarse a alg.

- ▶ sich etw. widmen

desaparecido/a

- ▶ (hier) verstorben

el entorno rural

- ▶ ländliche Umgebung

el poemario

- ▶ Gedichtband

el ensayo

- ▶ (hier) Essay

reivindicar alg.

- ▶ etw. ins Gespräch bringen; diskutieren

el sacrificio

- ▶ Opfer

el/la ganadero/a

- ▶ Viehzüchter/in

hacer noche

- ▶ übernachten

la furgoneta

- ▶ Transporter

la mirada de recelo

- ▶ misstrauischer Blick

el medio rural

- ▶ ländliche Umgebung

ajustarse a

- ▶ sich richten nach

grabar

- ▶ aufnehmen

la beca

- ▶ Stipendium

el abandono

- ▶ (hier) Aufgabe

RELATO BREVE

15. Introducción

El destino reúne a dos hombres entre los oscuros muros de una prisión. ¿Quizá eso los conducirá hasta la mejor historia del mundo?

16. Miguel de Cervantes, detective

Un relato de Rosa Ribas

Episodio I: En una cárcel de Sevilla

El golpe de la puerta de la celda despertó a Sancho Soto, que dormitaba con la espalda apoyada en un muro.

—Soy inocente —dijo una voz.

Un nuevo preso. Otro más. ¿Cuántos habría en esa cárcel inmensa? Más que habitantes había en su pueblo, pensó Sancho.

—¡Soy inocente! —gritó el nuevo a través de los barrotes de la celda.

—Como todos aquí —le respondió Sancho. Dos hombres que estaban tumbados en una esquina empezaron a reír sin alegría. El nuevo preso se volvió. Sancho le calculó unos cincuenta años. Era de estatura mediana. Tenía el cabello castaño, pero la barba gris. La nariz era grande, aguileña, aunque lo más destacado de su rostro eran los ojos, oscuros, vivos. Y, observó Sancho, parecía que tenía el brazo izquierdo

paralizado.

Sancho cerró los ojos. Quería intentar dormir un poco. Por la noche había sido imposible porque hubo una gran pelea en la cárcel con golpes y cuchillos. Uno acabó muerto, dos más muy malheridos. La cárcel era eso: voces y ruidos a todas horas, violencia, malos olores y mala comida. Excepto si se tenía dinero. Esos sí que vivían bien: ocupaban la mejor galería, comían bien, recibían mujeres (no necesariamente las suyas), incluso tenían criados... Como en la vida fuera de la cárcel, en resumen.

El nuevo no parecía rico, pero tampoco uno de esos miserables que acaban como esclavos de los poderosos. Durante los días siguientes Sancho lo observó con discreción.

El nuevo se llamaba Miguel y era un hombre de cultura, que sabía escribir y hablaba bien, aunque no era noble. Sancho era un buen observador.

Un día, por puro aburrimiento, se acercó a él.

—Yo también soy inocente —le dijo—. Como tú. ¿De qué te acusan?

El hombre lo miró con desconfianza, pero, como también debía de estar muy aburrido, prefirió conversar.

—De robo. ¿Y a ti?

—De no ser quien soy.

—¿Cómo?

—Pues que hay otra persona que dice ser yo y que está ocupando mi lugar. Un impostor que aprovechó mi ausencia y se presentó en mi casa

diciendo que era yo. Y ahora vive allí, duerme en mi cama con mi esposa, cultiva mis campos, cuida mi ganado... Cuando yo regresé, nadie allí parecía reconocermé, ni mi esposa ni mis vecinos. Me acusaron a mí de ser el impostor y aquí estoy. Dicen que no saldré hasta que diga quién soy de verdad...

Mientras le contaba su desgracia, el otro, Miguel de Cervantes, lo escuchaba fascinado, ¡Qué gran historia! Todavía no se podía imaginar que su estancia en la cárcel le regalaría otra todavía mejor.

Estamos en Sevilla en el año 1597. No está siendo un buen año para Miguel de Cervantes. Tampoco lo fue el anterior. Ni el anterior al anterior. Si repasa sus recuerdos, en su vida ha tenido más años difíciles que felices.

Por eso, está acostumbrado a las dificultades: cuando era joven, tuvo que huir de Madrid porque hirió a un hombre en un duelo. El castigo habría sido que le cortaran la mano derecha. Ahora la que le falla es la izquierda porque sufrió una herida grave cuando luchó en la batalla de Lepanto en 1571. Así que con 24 años quedó manco. Y cuando, por fin, tras sus años de servicio, regresaba a España, su barco fue capturado por piratas y pasó cinco años como prisionero y esclavo en Argel. Cuatro veces intentó fugarse y las cuatro lo capturaron. Hasta que finalmente se pagó un rescate por él. ¿Después? Después

un matrimonio poco feliz, amoríos, una hija ilegítima, dos excomuniones... Y, en medio de tantas vivencias, sus grandes esfuerzos por hacerse un lugar en el mundo de las letras. Sobre todo, en el teatro, su gran pasión. Aunque tenía que reconocer que había sido muy mala suerte nacer en el mismo siglo que ese monstruo llamado Lope de Vega.

Desde hacía varios años Miguel era recaudador de impuestos, una profesión muy impopular, por la que tenía enemigos en muchas ciudades y pueblos andaluces. Y que ahora le había costado la cárcel, porque la banca en la que él había depositado el dinero recaudado había quebrado y lo acusaban a él de haberse quedado el dinero. Para su desgracia, el verdadero culpable era amigo del juez. Así que, mientras el otro escapaba, él estaba allí intentando demostrar su inocencia.

En la cárcel se entraba rápido, pero costaba mucho salir. Miguel llevaba ya cinco meses escribiendo cartas y hablando con abogados. En ese tiempo, él y Sancho Soto se habían hecho amigos.

—Cuéntame lo de tus fugas cuando estuviste prisionero en Argel —le pidió Sancho esa tarde, al ver que Miguel, tras hablar con su abogado, se veía algo desanimado.

—¿Otra vez?

—¿Tenemos algo mejor que hacer?

—Tienes razón. ¿Cuál quieres que te cuente?

Sancho lo pensó un rato. Por supuesto, se sabía las historias de memoria, pero eso no les quitaba atractivo, porque Miguel las contaba siempre muy bien y Sancho pensaba que en los cuentos la mitad era el contenido y la mitad era la gracia del narrador. Miguel de Cervantes era, no cabía la menor duda, un gran narrador.

—La cuarta —dijo finalmente—, la del traidor.

Así que Miguel le contó otra vez su último intento fracasado de escapar de Argel: cómo consiguió dinero para comprar un barco, cómo planeó la fuga de sesenta prisioneros cristianos, cómo fueron traicionados precisamente por uno de los hombres que él quería liberar.

—El maldito Juan Blanco de Paz —dijo Sancho, completamente captado por el relato.

—Maldito sea —dijo otro hombre, que se les había acercado para escuchar el relato.

Las horas en la cárcel de Sevilla eran interminables y cualquier entretenimiento era bienvenido. Cuando Miguel empezaba alguna de sus historias, se acababa formando un corro a su alrededor. Entre ellos, siempre había algún vigilante. Los relatos de sus intentos de fuga de Argel eran ya conocidos y los guardias estaban atentos.

Pero Miguel no tenía intención de fugarse, sino de demostrar su inocencia.

Lo logró dos meses más tarde. Una carta del rey lo liberó de la cárcel. Así se lo contó a Sancho con alegría.

—¡Por fin, amigo! En unos días estaré fuera de este lugar.

La libertad de Miguel era una gran pérdida para Sancho, pero entonces tuvo una idea, una iluminación, que todos los lectores del mundo deberían agradecerle.

Este fue el hilo de pensamiento que siguió: mi acusación se basa en una historia, una historia falsa. Miguel es un gran contador de historias. Si alguien puede deshacer una historia es un contador de historias. Pero tengo que ofrecerle algo a cambio, algo muy valioso. De modo que, antes de que su amigo abandonara la cárcel, se sentó nuevamente con él y le dijo lo siguiente:

—Miguel, si me sacas de aquí, te contaré una historia —Sancho notó que había despertado su curiosidad, pero que era necesario subir la oferta; por eso, añadió—: la mejor historia que hayas escuchado nunca.

—Ah, ¿sí? ¿De qué trata tu historia?

—Del más casto enamorado y el más valiente caballero que haya existido.

—¿Caballero?

—Caballero andante —dijo Sancho con vehemencia. Notaba que ya lo tenía captado.

—Los caballeros andantes son solo un producto de la fantasía. Y del pasado.

—Eso es lo que tú crees, Miguel. Mi historia trata de un caballero andante real.

Miguel se echó a reír.

—Claro. Y me dirás que había monstruos y gi-

gantes y grandes batallas...

—Así es. Lo vi todo con mis propios ojos.

Hablaba en serio.

—¿Con tus propios ojos? ¿Cómo es eso?

—Porque yo fui su escudero. Por eso, me marché de casa; por eso, otro ocupó mi lugar.

Miguel observó a Sancho. Su cuerpo redondo, sus piernas cortas... ¿Escudero? Pero los ojos de Sancho lo miraban con firmeza y sinceridad.

—De acuerdo —dijo Miguel.

Se estrecharon las manos.

—Recuerda —le dijo Sancho cuando se despidieron—, si me sacas de aquí, te contaré la mejor historia del mundo.

(Fuente: ECOS 1/22, págs. 40-43)

dormitar

- dösen

el preso

- Sträfling, Gefangener

cuántos habría...

- wie viele gab es wohl...?

los barrotes

- (hier) Gitterstäbe

estar tumbado/a

- liegen

la nariz aguileña

- Hakennase

malherido/a

- schwer verletzt

la galería

- Galerie

el/la observador/a

- Beobachter/in

el impostor

- Betrüger, Schwindler

cuidar ganado

- Vieh hüten

la estancia en la cárcel

- Gefängnisaufenthalt

reparar

- durchgehen

fallar

- (hier, den Dienst) versagen

quedar manco/a

- einarmig sein; nur einen Arm gebrauchen können

Argel

- Algier

el rescate

- Lösegeld

el monstruo

- (hier) Genie

el recaudador de impuestos

- Steuereintreiber

quebrar

- bankrott gehen

quedarse el dinero

- das Geld behalten

captar

- (hier fig.) fangen, fesseln

el corro

- Kreis, Runde

el hilo de pensamiento

- Idee, Gedankengang

deshacer

- (hier) rückgängig machen; auflösen

casto/a

- enthaltsam, keusch

el caballero andante

- fahrender Ritter

el escudero

- Schildknappe

estrechase las manos

- sich die Hände schütteln

¡VÁMONOS!

17. Avance y canción

¿Cómo seguirá la historia de Miguel de Cervantes como detective? Lo sabrá en el próximo número de ECOS Audio. Entrevistamos al cineasta español Pedro Almodóvar, que nos hablará de su nueva película *Madres paralelas*. Somos Icíar Iglesias e Ignacio Rodríguez. La Panamericana es como un río que fluye. ¡Vámonos!

El río fluye, nunca solo está

El río fluye, nunca solo está; no solo está.

A veces tranquilo, a veces *rugiendo* va.

Cuando el enojo aumenta, el árbol se cortará.

El río fluye, nunca solo está; no solo está.

El río fluye, nunca solo está.

Un corazón destruido *no deja de palpar*.

Mi amor es franco y fiel, no tiene fronteras y no maldad.

(Música y letra: El río fluye, Reuven Bransburg,
Artist)

rugir

• (hier) brausen; toben

no deja de palpar

• (Herz) hört nicht auf zu schlagen

IMPRESSUM

Spotlight Verlag GmbH, Kistlerhofstraße 172,
81379 München, Deutschland

© Spotlight Verlag 2022